

La crisis obliga al Ministerio de Sanidad a retirar el estudio de las tallas masculinas

N. RAMÍREZ DE CASTRO | MADRID

Actualizado Martes, 31-03-09 a las 05:50

El recorte presupuestario ya tiene su primera víctima. El Ministerio de Sanidad y Consumo se ha visto obligado a aplazar la segunda parte del estudio antropométrico de la población española, ese proyecto con el que se quería ordenar el caótico mundo de las tallas y ayudar en la lucha contra la anorexia. De las tallas 38, 40 o 46 que cada fabricante interpreta de manera diferente—un 82 % de las féminas no pueden usar siempre la misma—, se pasaría a códigos que indicarían medidas de altura y contorno.

El plan de la Administración era conocer primero las medidas de una muestra representativa de la población femenina para adecuar las prendas a las dimensiones reales de las españolas. El siguiente paso era hacerlo con los varones, pero este último tendrá que esperar por falta de liquidez. En el presupuesto de Sanidad para este año no hay ninguna partida asignada. La crisis ha obligado a relegar a los varones. «No es una cuestión prioritaria», dijeron ayer desde el Ministerio de Sanidad.

Diábolo, campana o cilindro

Las primeras mediciones, las de 8.500 mujeres, se presentaron hace un año. Gracias a este estudio se supo que había tres tipos femeninos predominantes en España, por su estatura, perímetro de pecho y cadera. Así nacieron las famosas mujeres «diábolo», «cilindro» y «campana» de Soria que tantos ríos de tinta hicieron correr.

Aquel estudio costó a las arcas del Estado 1.791.000 euros, según se publicó en el Boletín Oficial del Estado del 21 de agosto de 2007. Fue adjudicado al Instituto de Biomecánica de Valencia, que empleó unas cabinas sofisticadas para tomar medidas a las voluntarias de 60 localidades de la geografía española. Bastaba con permanecer 30 segundos en la cabina para obtener, con la ayuda de un láser, la forma de sus cuerpos en tres dimensiones. El estudio de los varones copiaría al de la población femenina y tendría un coste similar.

Desde el primer momento, los hombres no eran una prioridad de Sanidad. Los varones «tienen menos problemas de anorexia y también menos problemas para encontrar su talla adecuada de ropa», justificó hace un año el ministro cuando presentó el estudio femenino.

Modesto Lomba: «El estudio de la población masculina no es una cuestión vital, pero debe hacerse»

Tras la medición de la población vendrá la homologación de tallas a la que se comprometieron la industria textil y las empresas de moda. Entre ellas, Inditex (Zara), Mango, El Corte Inglés, Cortefiel, Carrefour, el Consejo Intertextil, la Federación Española de Empresas de Confección y la Asociación de Creadores de Moda. Su presidente, Modesto Lomba, pidió ayer que el retraso del estudio masculino no implique su abandono. «Puedo entender que la crisis obligue a aplazarlo porque no es una necesidad vital, ni de primer orden. Lo importante es que, al final, se haga», dijo Lomba.

Cambios en las tallas

Las empresas de la moda siguen comprometidas con el proyecto de Sanidad. Pero aún habrá que esperar para que los consumidores perciban la unificación de tallas. «Los cambios en el tallaje deben ser sutiles. Una adaptación brusca sumiría al sector en un auténtico caos.

Debemos tener en cuenta que el mercado no es sólo español, vendemos en toda Europa. El proyecto tendrá la máxima viabilidad si la UE asume la responsabilidad y acepta la misma regulación en Europa», apuntó el presidente de la Asociación de Creadores de Moda.

ABC

<http://www.abcdesevilla.es/20090331/nacional-sociedad/crisis-obliga-ministerio-sanidad-200903310356.html?cambio=1&urlini=www.abc.es>